



**R O M A N C E,**  
**EN QUE SE DECLARA LOS TRAGICOS SU-**  
**cesos de un Enamorado de la Ciudad**  
**de Pamplona.**

*Hallase à la fin unas quejas que hacia la hermosa Beliza à Cupido.*

**P**Restame atencion el viento  
 sureando en regiones vagas,  
 y las claras fuentecillas,  
 con sus cristalinas aguas,

Me han de prestar atencion,  
 mientras mi lengua declara  
 el suceso mas famoso,  
 que ha sucedido en España.

En la Ciudad de Pamplona,  
 que es del Reyno de Navarra  
 Cabeza, y puede con todas  
 competir en hechos, y armas:

Digne de escribirse en bronce,  
 lo qual lo dirá la fama,

por sus hidalgas acciones,  
 y sus heroicaz hazañas.

En esta Ilustre Ciudad  
 naciera Don Juan de Nacar,  
 de nobles Padres nacido,  
 honor de toda su Patria.

Abil en todas las ciencias,  
 era el lauro las armas:  
 llegó à los veinte y dos años,  
 quando Don Juan à una Dama,

De Nobles padres nacida,  
 con grande cariño amava,  
 llamada Doña Beatriz,  
 sus calles la passeava.

Quan-

Quando su Padre una noche  
vido por una ventana,  
que estava hablando con su hija  
se encendió en colera, y rabia;

Tomando dos escopetas,  
baxó, y à pocas palabras,  
le disparó la una de ellas,  
mas poco le aprovechava.

Entró el tiro, y el mancebo  
lleno de corage, y rabia,  
le tiró un caravinazo  
que al Padre dexa sin alma.

Fuesse à su casa, y al punto  
tomó un cavallo, y sus armas  
se salió de la Ciudad,  
sin decir nada à la Dama.

Toda la noche Don Juan,  
caminó, y à la mañana  
se retiró à una arboleda  
donde el bruto apacentára.

A orillas del rio Ebro,  
donde aquel dia passára;  
y à la siguiente noche  
dentro Zaragoza entrava.

A donde estuvo dos dias  
con secreto, y vigilancia.  
Fuesse de allí à Barcelona,  
con intento de ir à Italia.

Llegó al Puerto muy alegre,  
al tiempo que se aprestava  
una Nave Genovesa  
para su querida Patria.

Se embarcó en ella, y al punto  
un Lunes por la mañana,  
quando allá à la media noche  
se les movió una borrasca,

De una tempestad furiosa,  
combatiendose las aguas,

unas con otras espumas,  
al Navio maltratavan.

Corrieron quarenta horas  
en esta infeliz borrasca:  
aqui se turba mi lengua,  
para decir lo que passa,

Aqui fué el grave dolor  
de aquellas sobervias aguas,  
pegando contra una peña,  
la Nave despedazáran.

Unos llamavan la Virgen,  
y otros à Jesus llamavan;  
pero Don Juan invocó  
à la Aurora Soberana

Del Pilar, que le amparasse:  
y le deparó una tabla  
del Navio, y él en ella  
se salvó, y salió à la playa.

De Tunez, à una floresta,  
al tiempo de reir el Alva,  
dia de San Juan Bautista,  
que los Moros con gran sambra

Celebran mucho este dia,  
y se baxan en el agua  
de los Rios, y del Mar  
à usanza de nuestra España.

Avia salido el Rey  
y la Reyna, con la Infanta  
y los grandes de la Corte,  
mil Cavalleros, y Damas,

Ivan tañendo instrumentos,  
en musicas concertadas:  
llegan al mar cristalino,  
se meten en una Barca

El Rey, y todos los Grandes,  
y en la floresta la Infanta,  
con las Damas, y Reyna,  
y vido à Don Juan de Nacar

De-

Debaxo un rosal hermoso  
llorando con muchas ansias ;  
cogiendole por la mano  
à preguntarle empezàra :

De donde sois Cavallero ?  
de qué tierra , ò de qué patria ?  
Soy de España , mi Señora ,  
y aquesas sobervias aguas ,

Por mi desgracia , ò mi dicha ,  
me han traído à esta playa .  
Dichoso sois Cavallero ,  
sabed que yo soy la Infanta

De Tunez , y con mi amparo  
no teneis que temer nada :  
entregandose lo al Rey ,  
yà su Palacio ocupava .

Yá con los grandes conversa ,  
y con el Rey se acompaña ,  
la Infanta de amor rendida ,  
un Domingo de mañana

Descubrió el pecho à D. Juan  
como por su amor penava ,  
él respondió , y le dixo :  
no quiera el Cielo que haga

Ofensa à mi Dios , ni al Rey ;  
rabiosa dixo la Infanta :  
como Christiano desprecias  
lo que Principes de Assia

No han podido conseguir ?  
Y él le dixo estas palabras :  
perdoname vuestra Alteza ,  
soy Christiano por la gracia

De mi Señor Jesu-Christo ,  
y al Rey no haré tal infamia  
La Reyna estava escuchando  
lo que el Christiano relata .

Salióse del aposento  
la Infanta con grande rabia ,

y dixo , pagarás Christiano  
mi vil desprecio , y tu infamia .

Y entonces entró la Reyna  
con cariñosas palabras :  
O Noble Don Juan , tu sangre  
se conoce que es muy clara .

Yo te prometo esta noche ,  
antes que venga mañana ,  
de darte mil doblas de oro ,  
y de ponerte en España .

Tomó la Reyna la pluma ,  
y assi al Monarca de España  
le escrivia por Don Juan ,  
que es cosa que le importava .

Y apenas cerrò la noche ,  
le entregò à Don Juan la carta ;  
le embarcò en una Galera ,  
y otro dia de mañana

En las Islas de Sicilia  
Soliman le desembarca .

Fué à Trapanà , embarcòse  
en las Galeras de España ,  
que ivan à Barcelona ,  
dandole al Cielo mil gracias .

Desde alli se fué à la Corte ,  
y al Rey le entregò la carta :  
le dió un Habito , y le hizo  
Virrey de toda Navarra .

Fuesse à tomar possession ,  
y apenas puso las plantas  
en la Ciudad de Pamplona ,  
quando le escriviò una carta  
à Doña Beatriz de Castro ,  
que estas lineas relata :

Hermosissima Beatriz ,  
à tus pies Don Juan de Nacar  
està rendido , y postrado :  
para cumplir la palabra .

Virrey es de todo el Reyno,  
quien mas te estima, y te ama;  
passó los ojos por ella,  
y de contento llorava.

Dieron cuenta à sus hermanos,  
y viendo la dicha tanta,  
se celebraron las bodas  
con alegría sobrada.

Dios los haga buen casados,  
y à nosotros nos dé gracia,  
porque podamos servir  
à la Virgen Soberana.

F I N.

### SIGUENSE LAS QUEXAS

*de la hermosa Beliza al Niño*

*Cupido con este:*

### ROMANCE.

**A** Compañada de quexas,  
cercada de mil congoxas,  
la hermosissima Beliza  
estava llorando sola.

Ninfa que en un tiempo fué  
de todas las mas dichosas,  
y à quien Albano cantava  
sus querellas amorosas.

A quien todas las Zagalas,  
tan discretas como hermosas,  
davan la palma, y laurel  
coronandola por Diosa.

Y acordandose de aquesto  
vertiendo perlas, y aljofar;

dice quexosa de amor,  
y de fortuna envidiosa,

Amor inhumano,  
Niño ballestero,  
rapás enemigo,  
atado, y traviesso.

Gran rebolvedor  
de humanos deseos,  
de paz enemigo,  
y en guerra sangriento.

Mayor que un Gigante,  
con ser pequeñuelo,  
Atlante del mundo,  
que le traes en peso.

Rendí mi alvedrio,  
à tu falso pecho,  
nunca le rendiera  
pluguiera à los Cielos,

Pues tres largos años,  
que ayer se cumplieron,  
me has tenido presa  
por muy leves yerros.

Dulce fue la carcel  
el año primero,  
y amarga, y terrible  
en los dos postreros.

Robaste mi gloria,  
descanso, y contento,  
secaste la flor,  
y llevóle el viento.

Viviré penando,  
pues vivo muriendo,  
que vida sin gusto  
es ardiente infierno.

---

Barcelona: En la Imprenta de los Herederos de Juan Jolis,  
en la calle de los Algodoneros.